

QB 981

D3

1875

ej. 5

ALGUNAS AMPLIFICACIONES A LOS APUNTES  
 PARA  
 UNA NUEVA COSMOGONIA  
 REFERENTES  
 AL CALOR, LA LUZ Y MOVIMIENTO O GRAVITACION UNIVERSAL DE LA MATERIA  
 POR EL ALCOR DE  
 DIGNO APUNTES  
 LIC. J. DE JESUS DAVILA Y PERITO



FONDO NUEVO LEON



ALGUNAS AMPLIFICACIONES A LOS APUNTES  
 PARA UNA NUEVA COSMOGONIA REFERENTES  
 AL CALOR, LA LUZ Y MOVIMIENTO O  
 GRAVITACION UNIVERSAL DE LA MATERIA

### PRIMERA PARTE.

EL CALOR.—SUS MAS NOTABLES EFECTOS.—SU  
 ORIGEN Ó PRINCIPIO.

1. Una de las celebridades científicas en materias de física, hablando del calor ó calórico, ha dicho: "Los agentes que emplea la naturaleza, para obrar sobre las construcciones materiales, son invisibles y se manifiestan tan solo por sus efectos. El calorico ó el calor dilata la materia con una fuerza irresistible. Pero ¿qué cosa es el calor? Se ignora todavia. El mas notable, el mas importante de sus efectos es la licuacion de las sustancias sólidas y la conversion de las líquidas en vapores. —No existe sólido alguno conocido, que por medio de un calor suficiente, no pueda reducirse á gas."
2. "La analogia es aun tan amplia, tan fuerte, que es imposible no suponer, que los cuerpos que

ALFONSO REYES  
 Aprob. 1825 MONTERREY, MEXICO

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA



son líquidos en ciertas circunstancias ordinarias, no deban ese estado al calor. Estamos así dispuestos á considerar como un hecho general, que el estado sólido y el estado líquido, así como el estado gaseoso ó aeriforme son accidentes, que completamente dependen del calor." (J. W. Herchel.)

3. Esto es en cuanto á los mas principales y notables efectos del calor. Pero ¿el principio, causa ú origen del calor ó calórico es algun cuerpo, algun fluido, ó sustancia material, ú antes bien, lo es solamente una fuerza? Y esto último es lo que parece mas aceptable, atendida la simplicidad y economía con que obra siempre el autor de la naturaleza; de manera que el principio ó causa del calor sea una pura y simple fuerza, la que primeramente se imprimió á la materia en el instante mismo de su creacion: fuerza expansiva, disolvente en sumo grado, de irradiacion y extension en líneas rectas hácia á todas partes del inmenso espacio; obrando siempre del centro á la circunferencia, como los radios de una esfera, que se desprenden de su centro hácia á todos y cada uno de los puntos de su superficie. Fuerza eminentemente centrífuga ó que huye y se separa del centro en todo sentido y direccion con inconcebible velocidad y rapidez, con mayor velocidad que la del rayo.

4. Esta fuerza *sui generis*, cuyas singulares cualidades quedan brevemente reseñadas, formó el caos ó el abismo, disolviendo en átomos los elementos de la materia original, extendiéndolos y como sembrándolos por todo el inmenso campo

del espacio, dejando así preparados los cielos que se formaron despues al advenimiento de la luz. "Quando El preparaba los cielos me hallaba yo presente" dice la Sabiduria del Creador.

5. Esta fuerza redujo todas las sustancias materiales á un fluido imponderable, ó mas bien, á un tenuísimo vapor cuanto podia serlo físicamente, por su virtud expansiva, disolvente, y dispersante en todos sentidos y obrando en absoluto ó sin obstáculo. No ha sido por tanto algun fluido ó sustancia material la que produjo los efectos antes reseñados, sino una pura y simple fuerza cuyas singulares cualidades se han indicado, un soplo de la Divinidad con el que formó una inmensa burbuja de toda la materia que hoy compone nuestro universo. Es aquel "espíritu de Dios" de que habla el Génesis, diciendo que bullia, se agitaba y tramitia en el caos en todas direcciones "hasta la superficie de las aguas." "*Et spiritus Dei ferebatur supra aquas;*" debiéndose entender por "aguas" en este lugar la suma fluidez y disolucion á que se hallaban entonces reducidas todas las sustancias materiales. "Un espíritu de Dios." Esto es, una inmensa y primitiva fuerza impresa directamente por el Espíritu creador á la materia originaria para que la moviera por la primera vez hácia á todas partes del espacio, en todas direcciones y con una rapidez incalculable: un soplo de la Divinidad para preparar los cielos que á la venida de la luz se extenderian en el universo como un es-



plendoroso cortinaje, una fuerza preparatoria ó de preparacion y extension que debia preceder á la formacion del universo. Y ciertamente nada hay en el mundo material, tan semejante á “un espíritu,” como una muy grande y vigorosa fuerza que tiene su inmediato origen del mismo Espíritu creador: ella es invisible, y solo conocida por sus efectos, bulle, sopla, se agita y trasmite con inconcebible velocidad en todas direcciones; nada se le opone todo lo disipa y esparce hácia todas partes, obra sin obstáculos, se hace absoluta, eficaz y dominante en todos sentidos. Es como de ella dijo San Agustin: (citado en el estudio sobre los diversos sistemas cosmogónicos) “espíritu ó principio invisible el mas perfecto de todos los elementos por su propia naturaleza.”

6. Esta fuerza primitiva, “este espíritu,” ó primer movimiento, no ha podido venir, sino de Dios directa é indirectamente; porque como se ha dicho en la Enciclopedia, citada en el referido Estudio. “No siendo el movimiento la esencia de la materia, debe necesariamente haberlo recibido de otra parte. No puede haberlo recibido de la nada, porque la nada no puede obrar; hay pues *una causa*, que ha comunicado el movimiento á la materia, y esta causa no puede ser *ni materia ni cuerpo*, es lo que llamamos “Espíritu.”

7. Cuando “En el principio creó Dios el cielo y la tierra,” como se lee en el Génesis, ó cuando al principio El Eterno habia creado lo que constituye el cielo, y lo que constituye la tierra, como tra-

duce el caldeo; la tierra se hallaba entonces “desnuda y vacia” *innanis et vacua*, ó como trasladada el caldeo “invisible y no compuesta,” ó mas bien como se traduce del hebreo *tohu*, en un caos; esto es, en una confusa mezcla de todos los elementos constitutivos, de que se debia componer despues, y en medio de la oscuridad y las tinieblas, pues las habia en todo el caos (Abismo) hasta el haz ó superficie “y habia tinieblas hasta sobre el haz del Abismo” “*Et tenebræ exant super faciem abyssi.*”

8. Esta primitiva fuerza de la naturaleza congenita de la materia, por habérsela impreso en el acto mismo de su creacion, al pasar del no ser, al ser, fué la que fluidificó hasta lo sumo todas las sustancias materiales, reduciéndolas á un fluido imponderable y sumamente sutil á un tenuísimo vapor, mas ténue y sutil, que el éter, ó medio etéreo que existe hoy derramado en todo el universo, y que se formó despues al advenimiento de la luz, pero ántes de esto no habia mas del caos formado por el calor ó el fuego, que es considerado en la fisica como el mayor disolvente que existe en la naturaleza.

9. Esta fuerza que ha producido en grande y en toda la materia original los mismos efectos que en pequeño suele producir en algunos cuerpos el calor ó calórico, debe considerarse con razonable fundamento como el origen, principio ó causa del mismo calor. Y si bien es generalmente admitido, que el calor ó calórico es un fluido sutilísimo é im-



ponderable, esto es tomando figuradamente el efecto por la causa, porque realmente el fluido no es el mismo calor, sino un efecto suyo, como el movimiento es efecto de la fuerza que lo produce y no la misma fuerza; pero esto no obsta para que indistintamente se tome en la física lo uno por lo otro, pues así se conciben y explican con mas claridad, aunque con menos exactitud, los fenómenos ó efectos que se producen.

La breve pero patética pintura que nos hace el Génesis de la noche ó tarde que precedió á la mañana del primer dia de la creación está reducida á la creación "del cielo y de la tierra," esto es, de lo fluido y de lo sólido en sus elementos constitutivos, al caos ó confusa mezcla en que se hallaban esparcidos y sembrados en la inmensidad del espacio todos los elementos materiales por una fuerza inmensa invisible por "un espíritu de Dios," por un fuego devorador que bullia y se agitaba hasta el haz del Abismo en medio de la oscuridad y las tinieblas, pues que las habia hasta su superficie, como antes se dijo. Este es el embrión del universo, que salió despues de aquel caos, y que se hallaba entonces, en su primera fecundacion por el calor ó fuerza que lo produjo, impresa inmediatamente á la materia por el Creador de la naturaleza.

## SEGUNDA PARTE.

LA LUZ.—FUERZA DE QUE PROVINO.—SU COMBINACION CON LA DEL CALOR.—INMEDIATOS EFECTOS QUE SE SIGUIERON DE ESTA COMBINACION.

1. Este nuevo agente (La luz) que apareció á la maravillosa palabra de su Hacedor *fiat lux*: "hagase la luz," vino á cerrar la oscura y tenebrosa noche del caos, abriendo y desplegando con magníficos esplendores la primera alborada en la mañana del primer dia de la creación. La noche y las tinieblas precedieron á la luz y á la mañana, esta sucedió á las tinieblas y á la noche; y una y otras constituyeron un dia; el primero de la creación.

2. Pero este nuevo agente es alguna materia ó fluido que no hubiera sido creado por Dios en el principio *in principio* cuando creó "el cielo y la tierra," ó mas bien proviene de una nueva fuerza superveniente que combinada con la del calor pro-